

Ephemerides Mariologicae

Anno: 2009

Nº:

Data:

Pag.: 155 - 156

Stefano De Fiore

MARIA. NUOVISSIMO DIZIONARIO. 3. TESTIMONI E MAESTRI

EDB (Edizioni Dehoniane Bologna)
Bologna 2008, XVIII+854 pp.

Stefano de Fiore prosigue su gran aportación a la mariología con este tercer volumen de su *Nuovissimo Dizionario*. Está dedicado a testigos y maestros de "espiritualidad mariana": un total de 25 destacadas figuras.

Puesto que no solo las enciclopedias, sino distintos diccionarios (como el *Diccionario de Teología Fundamental*, dirigido por R. Latourelle y R. Fisichella), contienen artículos dedicados a personas y no únicamente a conceptos teológicos, se comprende muy bien que De Fiore haya incluido en su *Nuovissimo Dizionario* este conjunto de trabajos, elaborados con criterios bien madurados y con el esmero que caracteriza a las publicaciones del autor.

De Fiore reconoce que la serie obedece a requerimientos ocasionales, pero también se ha esforzado por que esta galería mariana presentara variedad: a) por los periodos históricos, que van de san Agustín a nuestros días (Bartolo Longo [*1841-†1926], Bulgakov, Kolbe, La Pira, Juan Pablo II) pasando por varios medievales (Bernardo, Dante, Tomás de Aquino, Escoto); b) hay dos autores no católicos (Bulgakov y Ecolampadio); c) hay dos personajes femeninos: Brígida de Suecia y la veneciana Lucrezia Marinella (*1571-†1653); d) hay artistas (Miguel Ángel); e) hay

representantes de varias naciones (Suecia, Palatinado [Alemania], Polonia, Rusia, Francia (Grignon de Montfort), España [Francisco Suárez], además del africano Agustín), aunque la gran mayoría pertenece al actual territorio de Italia; f) varios son santos canonizados, y de otros está abierta la causa (Bartolo Longo, Giorgio La Pira). Este aspecto revela una preocupación del autor: la atención, no solo a los maestros o teólogos, sino también a los testigos, personas que han vivido una intensa "espiritualidad mariana" y que se convierten en modelos y estímulos para esta vivencia. El autor dedica espacio más amplio a sus estudios sobre Annibale di Francia, Brígida de Suecia, Giorgio La Pira, Luis María Grignon de Montfort, Ippolito Marracci.

De Fiore, que ha dedicado tanto empeño al estudio de la historia de la fe, del pensamiento y de la vida y sensibilidad cultural en relación con María, ha adoptado un riguroso criterio diacrónico, que permite percibir el camino recorrido por el respectivo personaje en el descubrimiento progresivo de María en la vida y en el pensamiento. Lo comprobamos, por lo que se refiere a la vida, en los 3 periodos de la espiritualidad mariana de Annibale di Francia (64-68), en los 4 estadios de la de Juan Pablo II (318-324), en las 4 etapas de la de La Pira (353-354), en las 5 fases de B. Longo (408-420). En cuanto a las publicaciones, lo hace incluso con Brígida de Suecia, tomando como criterio los lugares de composición de las revelaciones; dado que se desconoce la fecha precisa en que fueron apareciendo, el dato

Ephemerides Mariologicae

Anno: 2009

Nº:

Data:

Pag.: 155 - 156

geográfico permite establecer los grandes bloques cronológicos.

Otro tanto sucede con la producción artística de Miguel Ángel, cuyas esculturas y frescos son para De Fiores verdaderos "lugares teológicos". En este caso, el autor hace dos aportaciones significativas: explica por qué en el *Juicio Final* se representa a María, no con actitud intercesora, sino en posición replegada (653-666) y se ofrece una interpretación feminista de la secuencia de los antepasados en la bóveda de la Capilla Sixtina. El autor propone una lectura teológica de la producción de Miguel Ángel que muestre su significado religioso y mariano; y promete un volumen dedicado a sondear aspectos desconocidos de la obra de Miguel Ángel y a presentar horizontes nuevos presentes en la mencionada representación del Juicio Final (666).

En determinados casos completa De Fiores su trabajo con presentaciones de tipo sistemático, como es el caso de Juan Pablo II (324-340), o la síntesis histórico-salvífica de la espiritualidad de M.M. Kolbe (610-635). El lector encuentra asimismo largos desarrollos históricos sobre determinados fenómenos, como la esclavitud mariana (563-593), dentro del artículo dedicado a Ippolito Marracci.

Los autores tratados dan pie para examinar diversos temas históricos y sistemáticos, como los contextos de los distintos personajes o autores (p.ej., el barroco), el lenguaje mariológico, las apariciones y revelaciones, la vía de la belleza, la inculcación del dato mariano, la Inmaculada, la maternidad mariana (en sus distintos aspectos), la virginidad y el voto de virginidad, la mediación *ante* el Mediador o *en* el Mediador, el barroco y María, la piedad popular, varios símbolos y títulos marianos, o el debate sobre el *votum sanguinis*. El rico índice analítico permite acercarse directamente a estos distintos temas. La exposición de varios maestros o teólogos va acompañada de valoraciones. Véanse, p.ej., la lista de reservas al género literario adoptado por Bartolo Longo en sus obras, que reflejan los defectos típicos de las obras devocionales

del s. XIX, y los valores emergentes en los escritos marianos de este beato (427-431); véanse también los apuntes de De Fiores sobre los esquemas representativos y la antropología de Marracci (593), o cuanto escribe sobre el paradigma teológico en que se movió Francisco Suárez (766-767), o sobre los límites de la doctrina tomista acerca de María (807-808) y los condicionamientos epocales que marcaron al doctor angélico (814-815), o a Antonio Rosmini (756), o el diálogo que el autor entabla con la ortodoxia y su particular representante que fue Bulgakov (177-181). Le extraña también la ausencia de un artículo dedicado a Placido Nigido en el *Marienlexikon* (716), y a Lucrezia Marinelli en las enciclopedias y diccionarios de mariología (529). Y reivindica la atención de los mariólogos a la producción de Bartolo Longo, para no considerar sus obras como mero producto de un cristianismo espurio y supersticioso (406-407). Por otra parte, propone considera "importante insertar la espiritualidad kolbiana en el flujo de la cultura de nuestro tiempo" (635), a la vez que destaca el valor de la "antropología del don de sí" promovida por el P. Kolbe. De Fiores hace de nuevo gala de su erudición, de su tenacidad de estudioso, del empeño con que ha afrontado su investigación mariológica. El volumen es un excelente complemento de los otros dos anteriores, que aparecieron también en EDB el año 2006.

Pablo Largo Domínguez